

Cuernavaca, Morelos.
20 de marzo de 2015.

Firma de convenio de colaboración entre el IMPEPAC y la UAEM.

Muy buenos días tengan todas y todos.

Maestra en Ciencias Ana Isabel León Trueba, Consejera Presidente del Instituto Morelense de Procesos Electorales y Participación Ciudadana, muy buen día, un gusto compartir con usted el presídium, así como el ser recibido en la sede del IMPEPAC.

Licenciado Erick Santiago Romero Benítez, Secretario Ejecutivo del IMPEPAC, muy buen día, muchas gracias por sus atenciones.

Licenciado Hugo Garduño Pérez, Encargado de Despacho de la Oficina del Abogado General, muy buen día, mi reconocimiento a tu trabajo.

Consejeras y consejeros electorales, muy buen día, muchas gracias por ser testigos de este acto, muchas gracias por su voluntad de concretar el convenio que hemos suscrito y por su decidido compromiso en el llevarlo adelante.

Invitados especiales de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, gracias por su presencia, gracias por acompañar a su Rector a este acto que expresa la voluntad del IMPEPAC y la UAEM de construir una sinergia frente a los múltiples retos sociopolíticos que tiene nuestro estado, que tiene nuestro país.

Amigas y amigos de los medios de comunicación, reciban con mi saludo mi reconocimiento a su labor y por favor trasmítanle a sus audiencias, la trascendencia de este acto: dos instituciones ciudadanas, el IMPEPAC y la UAEM, renuevan su compromiso de continuar construyendo, aquí y ahora, la democracia que los ciudadanos queremos para Morelos, queremos para México.

En el informe del PNUD de 2004: “La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos”, se decía:

“Los criterios que aquí se presentan –se refiere a los contenidos en el informe de referencia– son un punto de partida, procuran desencadenar un debate, son su inicio, no su culminación. Proponemos que esa agenda –la del debate– incluya: cómo pasar de una democracia cuyo sujeto es el elector a una cuyo sujeto es el

ciudadano que tiene derechos y deberes expandidos, en los campos político, civil y social; cómo pasar de un Estado de legalidad trunca a un Estado con alcance universal en todo el territorio y cuyo principal objetivo sea garantizar y promover los derechos: un Estado de y para una nación de ciudadanos; cómo pasar de una economía concebida según los dogmatismos del pensamiento único a otra con diversidad de opciones, y cómo construir un espacio de autonomía en la globalización. Se trata, en fin, de llenar de política a la sociedad y, consecuentemente, de sociedad a la política”.

Soy de la idea y así lo propongo aquí, que el sentido que debemos darle a la suma de voluntades consignada en el convenio que hemos suscrito hace un momento el IMPEPAC y la UAEM, es esa intencionalidad de llenar de sociedad a la política, y de política a la sociedad, a la que se refería el PNUD 2004.

Entiendo el llenar de sociedad a la política como algo en verdad simple de decir, pero complejo de construir.

Hoy, llenar de sociedad a la política, significa que a partir del desencanto que ésta le representa a la mayoría de los ciudadanos y en particular a los jóvenes; instituciones como el IMPEPAC y la UAEM tenemos que impulsar un profundo debate, una profunda reflexión del porqué de ese desencanto.

De acuerdo con la “Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012” el 89.6% de los jóvenes mexicanos en una muestra representativa a nivel nacional del grupo de edad de 15 a 28 años, mencionan estar “poco” o “nada” interesados en la “política”.

Repito: el 89.6% de los jóvenes mexicanos, el 90% para redondear, o si se quiere 9 de cada 10 jóvenes mexicanos están “poco” o “nada” interesados en la política.

A estos jóvenes “poco” o “nada” interesados en la política se les preguntó: ¿Por qué te interesas “poco” o “nada” en la política? El 37.4 % respondió: porque los políticos son deshonestos; el 22.8% respondió: porque no me interesa; el 22.7% respondió: porque no entiendo de política y el 13.6% respondió: porque no tengo tiempo (el 3.5% para sumar el 100% se agrupa en, otro el 1.4% y el 2.2 en no contestó).

Otra arista del problema la ofrece el estudio “Calidad de la ciudadanía en México” realizado por el IFE en 2013 y presentada por el INE el año pasado, ahí se lee: “En la Encuesta Nacional sobre Calidad de la Ciudadanía, IFE, 2013 se incluyó una pregunta sobre la preferencia de la personas hacia la democracia y se les dio a los encuestados tres opciones de respuesta: 1) a la gente como usted le da lo mismo un sistema democrático que uno no democrático; 2) la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, y 3) en algunas circunstancias, un gobierno autoritario de mano dura puede ser preferible a uno democrático”.

El 53% de los entrevistados se inclinó por la segunda opción: la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno; el 23% por la tercera opción: en algunas circunstancias, un gobierno autoritario de mano dura puede ser preferible a uno democrático; y el 18% por la primera opción: da lo mismo un sistema democrático que uno no democrático.

Comparando los resultados para este mismo rubro de la “Encuesta Nacional sobre Cultura y Participación Ciudadana 2012” y la “Encuesta Nacional sobre Calidad de la Ciudadanía 2013”, se tiene que en el 2012 el 58% de los entrevistados respondió que la democracia era preferible a cualquier forma de gobierno, en el 2013 fue el 53%, lo que significa una caída de 5 unidades porcentuales en un año. Desencanto de la política, desencanto de y con la democracia realmente existente, es hoy el meollo de la cuestión. Es hoy la invitación desde la realidad a repensar de raíz, a repensar radicalmente, nuestro pacto social.

Y en ese repensar nuestro pacto social, resignificar la política, resignificar también la democracia.

Hoy, la desigualdad, la impunidad y la corrupción son la dinamita que erosiona nuestra convivencia, son la principal amenaza a nuestra incipiente democracia.

Son o deberían ser los temas centrales del debate político, son o deberían ser, los ejes en torno de los cuales, los partidos políticos deberían construir sus plataformas electorales.

Desafortunadamente en la medida en que los estrategas de las contiendas electorales se han apropiado de las tecnologías capitalistas de comercialización de productos –con el beneplácito de los partidos políticos y de los propios actores

políticos—, en la arena pública hoy, no se debaten ideas, no se confrontan proyectos políticos, se tira rostro y se fingen sonrisas y se finge proximidad.

Regreso al inicio de mi intervención: démosle al convenio que hemos firmado, el horizonte de llenar de sociedad la política, de política la sociedad.

Desespotizemos las campañas políticas, pongamos en el centro el debate de ideas, pongamos en el centro la confrontación real de proyectos políticos, veamos porque las y los ciudadanos tengan acceso a información relevante y no sólo a eslóganes vacíos y demagógicos.

Concluyo expresando mi reconocimiento al IMPEPAC, a sus consejeras y consejeros, a su secretario ejecutivo, por haberse convertido en referente nacional en paridad de género al haber emitido, en su oportunidad, un acuerdo para garantizar la equidad de género en las próximas elecciones.

Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.